

▷ Hablan Alessio, Valentino, Jordán y Oscar García

Con el festival de tango se conocerá por primera vez en México la verdadera expresión de ese género

Víctor Roura

Dice recordarlo muy bien. Fue el primer bandoneonista de su orquesta, en 1939. "Es un hombre muy democrático, además de ser un gran director; a cada instrumentista le sacaba partido", y vuelve la memoria hacia atrás, cuando le pedimos nos relate una anécdota: "En una ocasión, el día de debut en el café *Argentino*, en 1943, era tanta la gente que quería entrar que causó destrozos en el local. Estuvimos una semana sin tocar, hasta esperar a que se repararan los daños. Sin embargo, el dueño del café nos pagó toda esa semana como si estuviéramos tocando". Habla Enrique Alessio. Y a quien recuerda es a Osvaldo Pugliese.

Alessio, autor de *Te odio y te quiero*, que popularizara Jaramillo pero en ritmo bolero, explica: "Me salí de la orquesta de Pugliese porque Alberto Castillo, famoso cantor, me llamó para que dirigiera su orquesta. Eso fue en 1943". El argentino Alessio radica en México desde principios de 1977. Desde esa fecha hasta ahora ha acompañado siempre al cantante de tango Hugo Jordán.

Piensa Alessio que este primer festival de tango sí va a abrirles fuentes de trabajo, pues es notorio que es benéfico para "todos nosotros". Opinión que comparten la cantante Beatriz Fontán y el bailarín Elio. La primera dice que, esencialmente, este festival, "más que una cuestión política, servirá para un acercamiento de los dos pueblos. Como consecuencia del éxito que va a tener este evento, habrá

otros lugares, otras áreas de trabajo para nosotros, los argentinos". Así piensa Elio, pareja de baile de Julia: "Si se pueden extender los lugares de trabajo, pues con este encuentro de tango va a haber un mayor entendimiento, más musicalidad y la gente se va a dar cuenta de lo que se puede hacer con el tango".

En cambio, Julia, quien antes bailaba flamenco y desde hace dos años ha visto resurgir el tango, dice no creer que el festival de marras los beneficiará, "pues a Piazzolla y a Pugliese los traen, más que para abrirle campo al tango, para presentar un acto meramente cultural". Bailadora hoy, junto con Elio, de todos los ritmos argentinos, subraya que, de todas maneras, los artistas argentinos que viven en México "ya tienen mucho campo, porque el tango aquí gusta mucho".

Ronald Valentino, director y arreglista de la pequeña orquesta que acompaña los shows de un centro de tango situado casi enfrente al Teatro Insurgentes, comenta que es "importantísima la iniciativa porque alguna vez se tenía que dar a conocer el verdadero tango. Y ojalá se realice, como en Colombia, todos los años". Aunque la gente asiste con frecuencia a los restaurantes argentinos, "es bueno que haya más difusión para el tango".

Todos piensan igual: que el festival va a tener mucho éxito. Sólo Hugo Jordán, quizá el cantante de tango más conocido en el México actual, se mostró reticente: "Lo mejor que traen son los orquestas. Pero lamentablemente no participará nin-

guna voz masculina. Hay tantas voces en Argentina. Ese es un punto errado. . . Y no, no nos beneficia en nada. Es nulo, en ese aspecto, el festival".

Grueso, alto, gesticulador, el argentino Roberto Oscar García, uno de los tres representantes de *Patio de Tango*, exclama: "Es una buena manera de difundir el tango, porque, por desgracia, en México el tango no es conocido en su esencia. El verdadero tango no ha sido difundido. Aquí, en este lugar, la gente ya no quiere saber nada de tangos, que *Ladrillo*, *El día que me quieras*, ya la gente se los pasa por los huevos y perdone mi lenguaje pero es que hay que olvidarse del mito de Gardel, hay que dar paso ya a la juventud y difundir otro tipo de tango y con este festival se van a apreciar tanto el tango clásico arrabalero de Pugliese como el moderno de mucha fantasía de Piazzolla y se va a ver lo nuestro y la puta que lo parió, que si no el mexicano conoce de lo nuevo del tango y con este festival va a apreciarlo más". Luego dijo que a su local asiste una cantidad aproximada de mil 500 personas a la semana, que trabajan nueve músicos en total y que sólo hay cuatro lugares con shows argentinos en la capital: *Patio de Tango*, *Rincón Gaucho*, *Corrientes 348* y *La Pampa*.

Y mientras aquí se hablaba de las posibles consecuencias del festival de tango, adentro las bebidas ya surtían efecto. La alegría ya contagiaba y los murmullos iban en aumento. Había mucho tango adentro.



típica pose del tango canyengue.